

El turismo, la gallina de los huevos de oro que pide más comida

17.01.2012 MADRID Yovanna Blanco

2011 ha sido un año de bienes para la industria turística española, en parte gracias a los problemas políticos y sociales que han relegado a un segundo plano a Túnez y Egipto, dos de los grandes rivales del Mediterráneo. El sector ha elevado casi un 8% el número de visitantes extranjeros y ha mejorado sus índices de ocupación y gasto.

Estas cifras han granjeado al sector la confianza suficiente para reclamar mayor relevancia en las prioridades del nuevo Gobierno de Mariano Rajoy. "Éste es el negocio que debería sacarnos de la crisis. Llevamos más de una década de pérdida de competitividad pero debemos dar de comer a la gallina de los huevos de oro. Después de tantos años, la pobre está algo raquítica aunque con muchas ganas de seguir poniendo huevos", ha destacado Sebastián Escarrer, presidente saliente del 'lobby' turístico Exceltur y vicepresidente de Meliá Hotels International.

Reclamaciones

El turismo se siente una prioridad, pero reclama al Ejecutivo hechos concretos en forma de reformas estructurales. Estos son las cinco grandes peticiones del sector:

- Una apuesta colectiva y transversal, de país, por el turismo. La industria insta a que se la tome más en cuenta en políticas de transporte y gestión de infraestructuras, y leyes como la de Costas, que le impactan directamente.
- Una Conferencia de Presidentes de Comunidades Autónomas sobre Turismo, que se celebre en el primer semestre de 2012 y que fije los objetivos prioritarios en materia turística.
- Un Plan Nacional Integral de Reversión y puesta en valor de la oferta turística: más colaboración público-privada, mayor implicación y estímulos de las Comunidades Autónomas y participación de empresarios y expertos privados en organismos públicos como Turespaña y el Instituto de Estudios Turísticos.
- La reforma laboral, con el objetivo de contratar más y mejor, no de despedir más. En paralelo, reformar la educación para favorecer el aprendizaje de idiomas y la empleabilidad.